

Año III.

Cádiz 12 de Abril de 1911.

Núm. 68.

DIANA

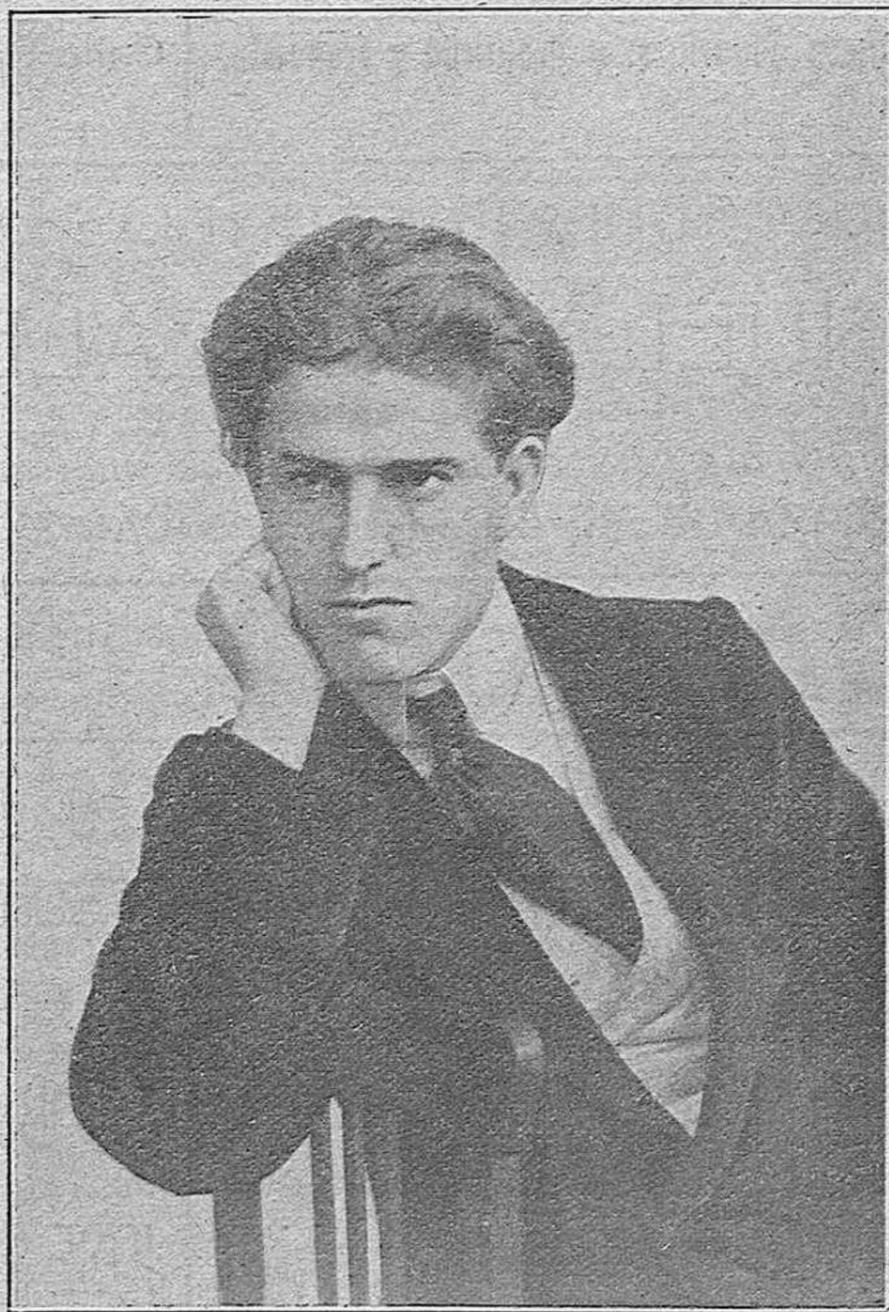
REVISTA ILUSTRADA

Redacción: Alameda, núm. 18.

15 céntimos.

Suscripción: 50 cénts. al mes.

Artistas jóvenes.



FRANCISCO POMPEY

Notable pintor madrileño.

(Léase el artículo *Resurrexit*, que publicamos hoy.)

GRAN ESTABLO DE VACAS

SAN JOSE Y JUNQUERA

En este acreditado establecimiento se expende la leche ordeñada á la vista del público.

San José, 17, esquina á Junquera.

Luis R. Martinez

CIRUJANO DENTISTA

SUCESOR DEL DR. FLORESTÁN AGUILAR

Consultas de 9 á 11 y de 1 á 5.

San José, 9 duplicado.

CÁDIZ

TALLER DE SASTRERÍA

DE

MARIANO DELGADO OLMEDO

*Especial confección en vestuarios para el Ejército y la Armada.
Trajes para caballeros y niños.*

Confección esmerada. • Últimos Figurines. • Prontitud y economía.

PRIM. 3. — CÁDIZ

Cepillo é Hijo.

FOTÓGRAFOS

PLAZA CASTELAR Y CALLE SANTIAGO, 1.-CÁDIZ

Retratos de todas clases y tamaños. Grandes talleres de ampliaciones inalterables, por todos los procedimientos conocidos hasta la fecha.

Ventas á plazos y al contado. Rebajas á centros y comisionados. Se necesitan agentes.

Arte.-Seriedad.-Prontitud.

J. NARANJO

LIBROS RAYADOS

PARA EL COMERCIO

Y

ENCUADERNACIONES

DE TODAS CLASES

Calle San Pedro, núm. 9.

CÁDIZ

Gran fábrica de Naipes finos de LOS DOS TIGRES

DE

MANUEL A. GONZÁLEZ

(CASA FUNDADA EN 1880)

Premiada en las principales Exposiciones con las más altas recompensas.

PLAZA DE MENDEZ NUÑEZ, 2.-CÁDIZ

LUIS CARAMÉ

HABILITACIÓN DE CLASES PASIVAS

Constitución, 73. - San Fernando.

JOYERÍA Y PLATERÍA DE ANTONIO FERNÁNDEZ

En esta importante casa, cada vez más favorecida por el público, se obtiene gran economía en todos los artículos y novedades.

CALLES ANCHA Y SAN JOSE. - CÁDIZ

SE ALQUILA

EN LA

Alameda, núm. 18,

UN ESPACIOSO

PRINCIPAL

Se administran fincas en Cádiz y en su provincia.

Informarán en esta Redacción.

BARBERÍA

DE

JOSÉ RODRÍGUEZ DÍAZ

Servicio esmerado.

SAGASTA, 43.—CÁDIZ

"Droguería del Correo" de Juan Mateos.

CARDENAL ZAPATA, 7—CADIZ

Artículos especiales de esta casa: PINTURAS, BARNICES, ESMALTES, colores finos para carruajes. BROCHAS, las verdaderas holandesas. PURPURINAS y ALUMINIOS. Artículos para la Pirotecnia y todo lo concerniente al ramo industrial.

A Equitativa dos Estados Unidos do Brasil.

LA EQUITATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

Sociedad Mutua de Seguros sobre la Vida.

LA MAS IMPORTANTE DE LA AMÉRICA DEL SUR

Dirección general para España: Barquillo, 4 y 6.- Madrid.

Seguro ordinario de Vida, con prima vitalicia y beneficios acumulados.

Seguro ordinario de Vida, con primas temporales y beneficios acumulados.

Seguro de Vida dotal, á cobrar á los 10, 15 ó 20 años, con beneficios acumulados.

Seguros de Vida y Dotal, en conjunto (sobre dos cabezas) con beneficios acumulados.

Dotes de niños.

Seguros de Vida de todas clases, con sorteo semestral en metálico.

Con las pólizas sorteables, se puede, á la vez que constituir un capital y garantir el porvenir de la familia, recibir en cada semestre, en dinero, el importe total de la póliza si ésta resulta premiada en los sorteos que se verifican semestralmente el 15 de Abril y el 15 de Octubre.

Subdirector general para Andalucía: Excmo. Sr. D. J. V. Semprún.-Cánovas del Castillo, 22.-Málaga.

Agente para la provincia de Cádiz: D. LUIS CARAMÉ, Constitución, 73.-S. Fernando (Cádiz).

Agente en Cádiz: DON ARTURO MARENCO Y GUASTER, Erique de las Marias, número 1, principal.

Autorizada la publicación de este anuncio por la Comisaría de Seguros con fecha 5 de Octubre de 1909.

Magic Publicity NUEVA PUBLICIDAD LUMINOSA
PATENTADA

L'AÉRO

Representación exclusiva en Cádiz y su provincia,

Cobos, 2 duplicado, JUAN S. NORIEGA

LA BALANZA

Fábrica de Yeso y Depósito de Materiales para Obras de Albañilería

DE MANUEL MAURE Y SABLÉ

MARTINEZ CAMPOS, 1, Y PLAZA DE LA REINA.—CADIZ

Losas y escalones de Tarifa de todas clases y tamaños.—Zócalos lisos y de varios dibujos y colores.—Azulejos blancos.—Losetas y ladrillos de todas clases.—Lebrillos y cónicos de todas las medidas.

Se garantiza la calidad, peso y medida de cuantos materiales se sirvan.—Exactitud en el cumplimiento de los pedidos, para lo cual cuenta la casa con un completo material de transporte.

EL SIGLO Gran Restaurant.
VDA. DE LAUREANO MORANTE
CERVANTES Y VEA-MURGUÍA.—CÁDIZ

Sombrerería de José Bartús.-San Francisco, 15.

FUNDADA EN 1870

Esta casa recibe los últimos y más variados modelos de SOMBREROS para caballeros y niños.—Últimas novedades en Sombreros hongos y flexibles.—Extenso surtido en Gorras de todas clases.—Especialidad en Gorras inglesas.

BAZAR EUROPA

• Viuda de García y Martell. •
COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, 15.—CÁDIZ
Teléfono número 108.

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos.—Artículos de piel y para viajes.—Cestería fina.—Vajillas.—Cristalería.—Aparatos para luz eléctrica.—Plata meneses.—Imágenes religiosas.—Sparklets y cápsulas para los mismos.—Thermos.—Patines.—Poleas para gimnasia.—Hules y Tapetes.—Gramófonos y Discos.—Juguetes.—Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

Enfermos de la Vejiga y del Hígado

ACUDID AL

BALNEARIO DE "CABREIROÁ,"

(VERIN) PROVINCIA DE ORENSE

Las aguas más litínicas (acídulo-bicarbonatado-sódicas).

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

MINIATURAS "VIENA,"

LAS MÁS ELEGANTES
LAS MÁS PERFECTAS
LAS MÁS ECONÓMICAS

Dirigirse á la Platería de José M. Butrón.—San José y Junquera.

DUELAS

VIUDA LLUSÁ Y R. MASIÁ, S. EN C., DE BARCELONA

Sucursal: 2.^a Aguada.—Cádiz.

TALLER DE CATRES Y SOMIERS

de Lázaro Borrego

FEDUCHY NUMERO 14.—CÁDIZ.

Se contruyen colchones de muelles y catres con tejido metálico á precios muy convenientes.

Igualmente se hacen colchones de lana y crín de distintas formas y clases.

Se garantiza la calidad de los alambres y maderas empleadas en la confección de los somiers y catres.

SE CONSTRUYE Á DOMICILIO

Almacenes de Curtidos y Cortes aparados

DE MIGUEL MARCHANTE

Sucursal en el Pto. de Sta. Maria: Luna, 38.

Especialidad en suelas cilindradas y en grano de las mejores fábricas.—Gran surtido en géneros del país y extranjeros.—Extenso surtido en pieles para calzados.—Esta casa viene de antiguo acreditada por la buena calidad de sus artículos y precios módicos.

Barrié. número 40.—Cádiz.

FÁBRICA DE ESTERAS DE TODAS CLASES

DE LA

Viuda é Hijos de José Acuaviva.

Objetos de mimbre.—Especialidad en esteras finas.

21, ROSARIO, 21 (FRENTE Á LA IGLESIA).—CÁDIZ

¿Quiere Vd. abrir mercado en América del Sur?

PUES ANUNCIE SUS PRODUCTOS EN

"EL ECUADOR EN ESPAÑA"

Revista Mensual Hispano-Americana.

Artistas españoles.



HERMANOS NAVARRO

Concertistas que obtienen muchos triunfos.

Resurrexit.

Mi voluntad se ha muerto una noche de luna
en que era muy hermoso no pensar ni querer.

MACHADO.

Caían los copos de nieve con monótona y fastidiosa lentitud... Era una de esas tardes tristes en que la soledad parece más trágica y el alma se sumerge en las brumas de un escepticismo suicida; una de esas tardes en que, á pesar de la baja temperatura, las sienes laten calenturientas, mientras el cuerpo se entumese, cansino; uno de esos atardeceres sombríos, en que los labios femeniles no sonríen al halago del donaire, y los gráciles talles de las pizpiretas tienen la dulce languidez del lirio mustio; tarde cruel, en la que gustoso hubiese rimado la autoelegía á que la nieve convidaba, para cerrar los ojos en la dulcedumbre de un sueño infinito...

Todas las cosas parecían participar de la macabra tristeza del ambiente: velado el cielo por celajes grisosos, amagadores de tempestad; velada la alegría juvenil por las nubes del espíritu; enlodadas las calles, como conciencia de usurero; de vez en vez, como augurio de vieja sibila, el espeluznante eco de las sirenas de los automóviles y el trepidar de los carruajes con resonancias apocalípticas; y entre el desconcierto estético, tormentoso, como una pintura de Signorelli, el parpadear de las luces amarillentas rielando, como fuegos fatuos, en las lagunas cenagosas; y, por si todo esto no fuera bastante para amedrentar el ánimo más fuerte, por doquiera se oían canciones lastimosas de ciegos leprosos y sonatas de ocarina, cuyas notas tenían más morbosa é intensa frialdad que la tristeza de la tarde. Todo triste y frío, como la nieve que blandamente caía...

Yo dí al olvido que mi vida tenía acicate y que mis sentidos soñaron con andanzas de ventura; yo senti que la tarde era mi alma y que, como en el inhuma-no atardecer, ya no recibiría la dorada caricia del sol. Mi espíritu, hermano del melancólico poeta, murmuró como una plegaria dolorosa:

«Mi ideal es tenderme sin ilusión ninguna»

abandonarme á la tristeza de la tarde, y que el armiño de la nieve tejiera sobre mi cuerpo una bella mortaja... Mi ridícula manía de neurasténico me hacía ver la vida como una muñeca de cartón y trapo, sin corazón ni alma. La Gloria, el Amor, el Arte figurábanseme fruto del egoísmo: todo despreciable mercadería en manos de zafios. Y estas lucubraciones escépticas me hacían caminar inconscientemente, como autómeta, sin preocuparme de que la nevada parecía cumplir mi voluntad, cubriendo mis asendereadas vestiduras con la impoluta blancura de sus copos.—Luego supe

que amigos y conocidos pasaron junto á mí y que los miré estúpidamente, como si despertara de una pesadilla.—Solo recuerdo que anduve mucho, sin norte, sin noción de las calles y plazas] que crucé, con fiebre en el cerebro, y frío en el corazón y en las manos; pudierna también decir que marchaba sin alma...

No sé como ni por qué, fui á la calle de Hortaleza; me acuerdo de este sitio porque un grito de espanto, lanzado por un centenar de personas, y un golpe que recibí en la espalda, me hicieron volver á la realidad, en vez de aturdirme: un tranvía á poco me destroza: Oí lamentaciones, oí insultos del conductor, y sin voluntad para agradecer ni arrestos para protestar, me encogí de hombros estoicamente, sin pena ni regocijo. Ví alejarse el tranvía, y hasta que se ocultó á mis ojos estuve leyendo el rótulo que detrás llevaba. «Hortaleza». Entonces recordé que en el número 130 de dicha calle tenía su estudio mi amigo Francisco Pompey, y que varias veces me había invitado á que fuese. Deseoso de descansar un rato, decidí visitarle, recordando que él me habló de las inmejorables condiciones de su taller, en el que tenía estufa y divanes cómodos.

Afortunadamente, mi amigo aún estaba en su estudio. Paseábase satisfecho de sí, acariciando su rubia melena y sonriendo al grato conversar de una linda «Museta» que le hablaba de frivolidades mundanas. Nos saludamos é hizo la presentación: una de las modelos para el cuadro que ha de presentar en la próxima Exposición de París.

Hablaba Pompey con un pasional entusiasmo de su arte, de sus proyectos, de sus triunfos. En su charla vehemente brillaba la confianza en el porvenir, la fé en sus fuerzas, el anhelo de trabajar mucho.

—¡Ah, Roma, Roma!—exclamaba cual nuevo Aníbal que se aprestase á conquistarla.—Es mi sueño; allí trabajaré como nunca, pondré en mi arte toda mi alma.

Y el desbordamiento de su fervor artístico, para que pudiese comprnder como sentía su arte, mostró-melienzos y más lienzos de heterogéneos estilos y asuntos. Me parecieron, unos, pinturas de sabor Greco, en los que la valentía de la línea se mezclaba con la misericordiosa bondad del color; eran, otros, dibujos suaves de diáfana transparencia para adivinar el alma del modelo; es otros, á lo Goya, en los que los ojos hablaban de amores trágicos y los labios de conjuros sangrientos. En aquellos]pedazos de tela pintada supe del humano dolor en toda su amargura, de celos hondos, como los quereres gitanos, de ensueños de «Mimis» todo poesía...

Mi amigo tuvo el acierto de no ajustar sus producciones á un marco definido; más que producir figuras,

dijérase que retrató las almas con maravillosa precisión. Y al contarme el «por qué» de cada estudio, nada me dijo nuevo; que aquellas historias de amor ó desventura que él me contara ya las había yo presentado en el alma de sus obras. Después hizo desfilas ante mi vista el magnífico Versailles, con su «Bassin de Neptune», «Maison de la Reine», «Le Pot Bouillant», «Laiterie de Marie-Antoinette», «Bosquet de l'Arc de Triomphe», y otras muchas impresiones que su pincel recogió en el hermoso país de los grandes cerebros. Y en en estos encantadores paisajes, alguien diría que el espíritu de Patinier cerníase sobre ellos, así como en algunos retratos de mujer el del gran Wateau. No obstante, el arte de Pompey es personal y reflejo de las complejidades de su temperamento. Su paleta es diapason que armoniza los colores con el tono psicológico de lo que ha de reproducir, y por eso en él las variantes son reflejos exactos de las diversas sensaciones..

Seguía hablando mi amigo de su modo de crear y haciéndome confidente de sus sueños de artista. Ante aquel fervor sano por el Arte, sin que en sus razonamientos mezclara jamás la palabra «dinero», yo sentía un bienestar tónico que iba ganando mi voluntad, despertándola de su inercia. Sentí anhelos de trabajar mucho, mucho, de volcar en las cuartillas todas mis emociones, aunque mi obra cayese en el vacío y «el monstruo» ni siquiera tuviese el sonreír benévolo de la compasión... Las palabras del prudente sabio latino acudieron á mi memoria con poderoso relieve; «Tirano has de ser para tu voluntad si quieres vencer. No es obra grande la que fácil se consigue. Y no quieras correr para llegar más pronto, que tendrás que tornar al camino, porque mucho habrás olvidado. Advierte que el viejo despacio camina y que si olvida algo siempre será menos del que en loca carrera no se paró á coger la fruta sazónada que en el camino halló».

Mientras recordé tan bellas frases, la modelo reprochaba á mi amigo sus deseos de irse; y lo hacía con los mismos versos que él escribiera en una hora de decepción. Sonaba la voz de la muchacha como trémolo cristalino y terminaba la rima con una sonrisa triste, en tanto que en sus labios revoloteaba el anhelo de besos quemantes:

¡Oh, corazón, que aumentas y que acortas
las horas, ayer dulces, hoy amargas!
¡Cuando el amor empieza, son muy cortas;
cuando el amor acaba, son muy largas!

Y mientras él sonreía, satisfecho de haber sabido despertar una pasión tan intensa, yo soñaba con el encanto de escuchar de labios de una mujer amante las dolidas estrofas que compuse en mis ratos de

amargura... Y—cosa extraña—, cuando salí, en mi espíritu no había escepticismo y en mi pensamiento sonaba la música de una bellísima composición que aprendí en un libro de Muñoz San Román:

Una voz de campanas que repican á gloria
en el fondo de alma dulcemente me suena...
Del dolor de mi vida se me vá la memoria,
y bendigo la vida, que es amable y es buena.

También la nieve cesó de caer y en el cielo brillaban algunos astros...

E. ANDICOBERRY RUIZ.

TUS FLORES

El ramo aquel de jazmines
—estrellas en sus jardines—
que murió sobre tu pecho,

satisfecho

fué dichoso.

Sintió, de tu pecho casto,
la ternura y el reposo;
la firme palpitación
de tu joven corazón,
tan rítmica, tan callada.

Por efecto

de tu vivir tan perfecto;
de tu dicha sosegada.

Fué dichoso con ventura
que en vano codiciaría,
¡Grande, suprema alegría!
Aun durando lo que dura
la dicha mayor: un día.

Paz disfrutó del Edén,
sintiendo calor suave.
Gozó del íntimo bien
que el nido presta—sosten
y hogar venturoso—al ave.
Vivió muy cerca de tí
sus últimas horas breves;

conque así

dulces le fueron y leves.
Y al cabo, cuando murió,
con sus floresdes hojadas,

mereció

la piedad de tus miradas,
Duele menos duro fin
á fin de seguro bien.

Por eso, le dije: ¡Quién
hubiera sido jazmín!

CARLOS FERNANDEZ SHAW.

LOS OJOS DEL GATO

...—Mira papaito, en el mar hay luces: yo las he visto.

—Yo no. Y ¿cómo eran?

—Verdes.

—También en el aire andan... ¡verdes también!

—Y esta tarde creí ver á mi hermano, allá, en el «banco», cogiendo mariscos, y con un brazo muy grande me llamaba...

—¿Y cómo era?

—Verde. Era una mata que está sobre el peñasco, y con el aire se movía.

—Bien. Todo esto, míralo bien, todo esto se debe á bien poca cosa; entre la vida y la eternidad apenas hay nada. Verdad que vida y eternidad todo es lo mismo. ¿Me entiendes, eh? Pues no se lo digas á nadie.

Y ya con la fiebre bien alta, entróse Don Alejo en el hogar y se encerró en sus habitaciones.

.....
 ¡Con que verdes! El mar, el aire, los árboles y las matas... todo brilla con luces verdosas. Con luces de esmeraldas. Es natural. Yo fui á Brasil sin un escudo; luché, trabajé y ¡nada! ni un escudo. A España otra vez... ¡A tu tierra, grulla! Y en el «Buenaventura» venía «él», rico, es decir, rico para como yo venía... Traía dos esmeraldas hermosas, limpias, sin átomo de «jardín»: ¡seis mil duros! Un sueño de Oriente, tentador, sugestivo... Era mi amigo, mi paisano, mi protector. ¡No importa! La tempestad nos vuelve locos: el barco era otro loco dando bandazos entre las olas. ¡Eh, á los botes!... A los botes y con el cuerpo.—Llevo las esmeraldas, eso no pesa.—¿Sí? pues á propósito. Y le hundí una cuarta de acero en el mejor sitio: entre la quinta y sexta costilla, según creo. No sé que dijo.. pero algo dijo, de eso estoy bien seguro. En seguida al cinturón: el cuerpo, por la borda al mar, al mar imponente que iba destruyendo al barco.

Después, ¡todo esto! Más tarde, aquéllo, la sepultura llena de mármoles á la vera del pueblo, del bosque, de la fábrica, de la vida poderosa y libre que yo he creado. De no encontrarme esa tentación en el camino, quizá la hubiese creado también ¡quién sabe! ó hubiera muerto en un hospital... ó me hubieran comido los lobos. Ello es, que dos esmeraldas han hecho esto; dan de comer á un pueblo, ensanchan el país, aumenta la vida... Pero me acobardo, ya me dan temblores, y esto es mal síntoma. Es que me voy acercando allá, á la «casa vacía»... Hay «algo» debe de haber «algo», que es más fuerte, más grande que todo esto que me parecía admirable.

En esto, en un ángulo, el más oscuro de la habitación, fulguraron dos luces, siniestras, verdosas, de una fijeza que daba espanto. El anciano las vio y subió de punto su calentura.

—¡Esas son! Viven, me acusan, quieren conturbarme. ¿Son esmeraldas? ¿Sois aquéllas? ¿Quereis ver mis noches sin sueño... todo por «aquello», que fué como un relámpago? Pues no las vereis... Me voy allá con mi nieto, á la paz, al silencio, que dura siempre... al descanso y al olvido. ¡Ahí os quedáis, malditas! Seguid acusando; que tiemblen los otros, yo no tiemblo.

Y como al salir viera en el aire las luces verdosas de las luciérnagas y en el mar el relampagueo de trémulas fosforencias en que parecía arder el oleaje, abrumado y loco, huyendo de aquel fulgor verde que llenaba el mundo, echo á correr hacia las rocas y se tiró al mar, que con avidez suprema lo recogió, se lo llevó lejos, lo fué hundiendo, tragando en sus senos rugientes é implacables.

.....
 En tanto, el gato negro se desperezaba voluptuosamente en su rincón oscuro, y abriendo las áureas membranas, lanzaba en la sombra las luces fantásticas de sus ojos bellos y fulgurantes como dos limpiísimas esmeraldas.

JOSÉ NOGALES.

Del libro "Mármoles Líricos"

GARCILASO

En tus cantos de amor y de alegría
 —Que tienen el perfume de las rosas—
 Aprendieron las aves melodiosas
 Su lenguaje de lírica armonía.

Imitaron su dulce melodía
 las pasajeras brisas vagarosas
 y hasta las inconstantes mariposas
 libaron en sus mieles la poesía.

Y es que quiso imprimir Naturaleza
 En tus versos sencillos su belleza
 Que es sol, perfume y música sonora.

Y por eso en tus cánticos se aduna
 Las suaves palideces de la luna
 Junto al fulgor potente de la aurora.

BYRON

Rugiente de pasión tu verbo suena
 Como un golpe de luz deslumbradora;
 Y es tu palabra audaz, fustigadora,
 Una estallante vibración que atruena.

Más no es siempre tu voz de enojos llena;
 Que allá en tu juventud halagadora
 Tu estrofa fué la abeja bullidora
 Que revuela fugaz, de aromas plena.

En esa edad feliz de los amores
 Eran de tu arpa los arpegios, flores:
 Flores de luz y ensueños ideales.

Con las que tu aurea Musa, sonriente,
 Más tarde, coronó tu noble frente,
 Donde dejó sus besos pasionales.

EDUARDO DE ORY.

Diálogo sentimental.

Glorieta de un jardín. Felisa una muchacha rubia y gentil, reclinada en un banco rústico lee, abstraída, en un libro. La tarde otoñal es algo gris; el aire mueve las hojas de los árboles, las arranca y forma con ellas en el suelo caprichosos remolinos.

Solo y triste, en su paseo melancólico, Carlos se acerca al banco donde Felisa está:

Carlos.—¿Tu aquí, prima?

Felisa.—Me entretenía leyendo este libro

Carlos.—¿De quién es? ¡Ah, ¡ Mi autor favorito. ¿Y leías?

Felisa.—Este pasaje.

Carlos se acerca y los dos leen muy juntos en el mismo libro.

Carlos.— Tiene razón. ¡El amor! Ese algo sutil, impalpable, que aspiramos de los ojos de una mujer, ó de sus labios, y se filtra en nuestro espíritu para atormentarnos, para hacernos infelices...

Felisa.—O dichosos. ¿Quién sabe? Ya lo dice aquí: es el alma del mundo.

Carlos.—Si; sin él, no habría lucha, ni anhelos, ni deseos de vivir... ó de morir. Es el aliento de los inquietos, de los buscadores de almas, de los poetas. Los que sentimos la belleza y la vida, los que hemos dejado entrar en nuestro espíritu la ráfaga fría del escepticismo, oímos hablar del amor como una ironía cruel y sangrienta.

¡Lo hemos buscado tanto sin encontrarle nunca!

Felisa.—Hay que mirar mucho, porque á veces, distraídos, pasamos muy cerca de él, y no le vemos. ¡Es tan sutil, tan impalpable!

Carlos.—¿Qué sabes tú, flor recién abierta á la luz creadora de la vida? Tú, bella, inocente, inmaculada, que sólo saber reír, reír mucho... Y yo en cambio atormentado con mis ansias, con mi soledad, en estas tardes grises de tedio, sufro mucho y lloro porque me falta ese aliento de los buscadores de alma, de los poetas. Quisiera volver á amar... y no puedo. Mi alma está ya rota.

Felisa.—(Burlona) ¿Y no se pueden unir los pedazos y pegarla?

Carlos.—¡Es tan difícil encontrarlos todos! ¡Están tan perdidos y dispersos! Se han ido quedando en el camino, y ya es tarde para volver por ellos.

En mi frente hay arrugas y en mi cabello canas. El amor en mí es cosa ridícula.

Felisa.—Sin embargo, á veces, ustedes los frios, los escépticos, los poetas, lo sabeis sentir mejor. Por lo menos sois menos vulgares.

Carlos.—Si, pero de un modo especial, raro. En tí,

por ejemplo, yo, enamorado, buscaría todo: tu alma y tu cuerpo,

Te querría *toda* gentil y buena, y en tus frases y en tus hechos estudiaría tu alma, y penetraría en ella con el escálpelo del psicólogo para sentirte y comprenderte. Pero solo por tu belleza y por tu gallardía, por esa sonrisa que atrae y por esos labios rojos y húmedos, no, soy franco, no te amaría. Sería ilusión de los sentidos, deseos de la carne revelada, sensualidad, en fin. Necesitaría *ver* tu alma.

Felisa.—Pues yo el amor lo entiendo de otro modo: espontáneo, sincero; el que nace de una mirada ó de una sonrisa. Eso del análisis y del psicologismo es molesto, y la mayoría de las veces engendra dudas y vacilaciones. El amor que es luz y alegría, lo que vuela y lo que pasa, debe ser *porque sí*, porque se siente, y nada más.

El amor, ese algo sutil, impalpable que pasa cerca de nosotros, no se vé, y se vá y no vuelve.

Felisa se levanta del banco, y deshojando entre sus dedos finos una rosa de otoño, se aleja lentamente de la glorieta por una calle de árboles.

Carlos se queda triste, ensimismado, viendo perderse á lo lejos la silueta airosa y blanca de su prima.

Las tintas del crepúsculo ván envolviendo al jardín señorial; el aire es más agitado y fresco. En el suelo, las hojas secas giran en su danza loca...

A. JIMÉNEZ LORA.

Amores sencillos.

El pastor moreno y fuerte.
la pastora linda y rubia,
en sus pechos al mirarse
brotó el fuego del amor
y después se hicieron novios
y más tarde, allá en el monte,
se oyó un beso que en los labios
de la moza, despertó.

El la quiso hablar á solas
cuando el sol se hubiera puesto;
ella hincó la vista en tierra,
más su labio rezó un «sí»
y á la noche fué á la cita,
como un pájaro con frío,
dolorida y temblorosa
pero ardiente y juvenil.

En los brazos del amante
se sintió por fin llevada...
muchos besos, muchos besos
en su boca oyó chocar
pero nada vió: sus ojos

se nublaron inconscientes,
sin dejarla ni aun mirarse
del arroyo en el cristal.

Por la fronda se esparcieron
rumorosas armonías,
en las almas el anhelo
tuvo un nido, en él triunfó,
y el cendal de la alta noche
protegió, discreto y mudo,
la dulzura soberana
del misterio y del amor...

A. VAZQUEZ DE SOLA.

ESCRITORES EXTREMEÑOS



MANUEL MONTERREY

El espíritu « friamente aristocrático » (que dijo López Prudencio), de este joven poeta, queda de manifiesto en su último libro de poesías, *Lira provinciana*, desde el preludio que pone al frente hasta el rico broche con que lo cierra.

El alma vibra plena
de ensueños y emociones.
Haré latir sus notas
al ritmo de mi lira;
y en íntimos arpegios
de dulces vibraciones
daré los bellos cantos
humanos que me inspira.

Así son las dulces sonatas que deja oír la *Lira* de Monterrey. Arpegios de un alma pensativa de novicio medioeval, que paseó por los sombríos claustros sus místicos ensueños juveniles, á los que daban pábulo los portentosos *fechos* de guerra narrados por el soldado viejo que volvía de Tierra Laula; y los girones de aventuras cogidos al vuelo de los misteriosos labios de los pajecillos; y el pálido y bello rostro de una castellana que acaso adivinó tras los elevados muros de un castillo roquero; y la imagen algo tosca de la Virgen que adoró en los altares.

Dos grandes amores reciben culto en su alma de

artista: La Belleza suprema y la mujer; por eso le vemos huir de dañosas excentricidades hoy muy en boga. Su lira no se baja á cantar las pasiones brutales que ponen en las notas gritos de bestia en celo. Su realismo, si es que verdaderamente lo hay en sus obras, es realismo sentimental. Canta la naturaleza tal como él la vé; pasando por el prisma de la más justa apreciación.

Su vista, á fuerza de observar lo pequeño á través de la lente del óptico, vé las microscópicas escabrosidades de mármol en la Venus de Milo; pero no para criticarlas, sino para entonar un himno á la Belleza, que lo mismo existe en lo infinitamente grande, que en lo sumamente pequeño.

Afirmo que Monterrey rinde culto á la mujer, porque sus libros me lo dicen. No hay en ellos nada que pueda chocar á esa delicada porción del género humano. Ni crudeza en la frase, ni atrevimiento en la idea, ni excesiva fogocidad en el lenguaje; ni siquiera esas diatribas que contra la frivolidad y coqueteos femeniles lanzan la mayor parte de los poetas. Pasa la mujer por las páginas de sus libros como castellana antigua que, ginete en lujosa hacanea recorre los campos que el pechero labra.

Quizá ésto sea debido á la placidez de la vida de provincias, cuando hay un hogar y en él una compañera adicta y cariñosa. O tal vez á que el espíritu privilegiado del poeta no se posó sobre flores de trapo pidiéndoles un aroma que no tenían.

Manuel Monterrey es un poeta caballero, aristócrata; con esa distinción que no proviene de una serie más ó menos larga de antepasados cuyas valentías se esfuman en la nebulosidad de los tiempos, sino de la delicadeza original de su alma, que vive retraída del contacto grosero del mundo y se dá fiestas esplendentes en el tes castillo de su Ideal, donde pocos son los escogidos que tienen entrada.

Que Monterrey es un literato de porvenir no hay que dudarlo. Si su espíritu valiente logra triunfar como hasta aquí de los obstáculos que le ofrecen su ruda existencia de obrero y padre de familia; si durante algunos años más consigue escatimar á sus diarias ocupaciones los instantes precisos para trasladar al papel sus ideas transformadas en gemas de suaves colores, su nombre estará más alto que el de muchos que al piniáculo de la fama llegaron con la excentricidad y el favoritismo.

Y su ascenso será más meritorio porque subió á pulso, sin agena ayuda, desde la profunda gruta donde cristalizó su alma de artista.

Rompiendo antiguos moldes, no copio retazos de sus versos. Fuera destrozar su libro, de una rara unidad emotiva. Por otra parte, ya estas columnas se han

honrado con muchas de sus valiosas composiciones, y algunas más esperamos merecer de su amabilidad nunca desmentida. Que los lectores las juzguen por sí mismo.

FERNÁN GÓMEZ.

RIMAS

I

Mis musas no son seres impalpables
de célica visión.
son mujeres, mujeres que me besan
y que las beso yo

II

¡Si veo que tus grandes ojos negros
cariñosos me miran,
siento una cosa que me abrasa el alma,
y bendigo la vida.!

ANTONIO L. DE LA ORDEN.

NUESTROS REGALOS

Los regalos correspondientes al presente mes los distribuiremos entre aquellos de nuestros anunciantes y suscriptores, cuyos recibos del mes de Marzo tengan las dos últimas cifras iguales á las dos últimas del premio mayor de la Lotería Nacional que se ha de celebrar en Madrid el 20 del corriente.

COSITAS

En Toumas (Alemania) hay un tilo que cuenta doscientos años de existencia. Durante el verano se cubre de hojas, y bajo su copa pueden encontrar sombra doscientas personas. El tronco mide doce metros de circunferencia y en el hueco que tiene caben doce personas.

Y aquí, en España, tenemos
infinidad de alcornoques,
que protegen con su sombra
á cuarenta mil bisontes,
entre sobrinos y nietos
de muy prolongadas proles.

Existe una isla en Pugeto cerca de Vencouveau

(Colombia británica), con cerca de 20 millas cuadradas de circunferencia, que visiblemente se está muriendo de vejez. El verano pasado se secaron en ella todos los abetos y cedros. La vegetación, aún la cercana á las aguas, está amarilleando, y en la atmósfera flotan vapores asfixiantes. No hay nada completamente vivo en la isla y ni un cuervo se vé sobre las ramas de los árboles muertos.

Pues casi igual está España;
todo aquí parece muerto;
las voluntades se agostan
y se secan los proyectos
más felices; bien mirado,
todo está en España yerto;
la gente, para otros lares
se marcha de aquí corriendo;
no hay español que no quiera
coger el buque en un puerto,
para dejar cuanto antes
las miserias de este suelo;
todo, en fin, está sin vida
¡todo á la muerte sujeto!
Solo existe en nuestra Patria
lo que no existe en Pugeto,
--esa isla de Colombia
que me sirve de comento:—
¡Muchos, infinitos, tantos
y tantos fúnebres cuervos,
posados en la floresta
de nuestro «infantil» progreso,
que sin duda á ello se debe
la muerte de aqueste suelo!...

.....
.....
.....

En nueva Granada hay un vegetal sumamente curioso, al que los naturales del país dan el nombre de planta de la tinta. El jugo de esta planta puede ser empleado como tinta, sin someterle previamente á ninguna manipulación. Al principio la escritura es roja, pero al cabo de algunas horas se vuelve perfectamente negra.

Con esa tinta, sin duda,
escriben los radicales
pues es al principio roja
y «negra después», ¡los males
que á los libres ocasionan
«esas tintas vegetales»!...

DON CORCHO.



EL AGUILA

ALMACENES FUNDADOS EN 1850

San Francisco, núm. 25.-Cádiz.

TEMPORADA DE INVIERNO

PRECIO FIJO

Los precios están marcados en las etiquetas de las prendas y tarjetas de los géneros.

ROPA HECHA PARA CABALLEROS

Pesetas.

Trajes paten, vicuña ó estambres.....	de 15	á 80
» de pana.....	» 15	á 35
Americanas y Chaqués patén, vicuña, estambres.....	» 10	á 55
Gabanes entretiempo é invierno.....	» 25	á 100
Sacos impermeabilizados.....	» 50	á 100
Frachs de vicuña, armoure, etc.....	» 30	á 47,50
Levitas de armoure, estambre, etc.....	» 50	á 75
Pantalones de patén, pañete, vicuña, etc.....	» 6	á 25
» de pana.....	» 4	á 10
Pellizas de montagnach, cuello y boca-manga strakan ó de pieles.....	» 11	á 100
Rusos de ratina, último modelo.....	» 18	á 60
Capas completas de paño Bejar Tarrasa y Sabadell.....	» 25	á 110
Gabanes de pieles y strakan.....	» 60	á 200
Togas de pañete y seda.....	» 100	á 150
Chalecos fantasía.....	» 6	á 28
Trajes de frach y levita.....	» 50	á 100
Impermeables negros y colores.....	» 50	á 100

ROPA HECHA PARA NIÑOS

Trajes de americana de paten, vicuña, gerga ó estambre para niños de 10 á 16 años.....	de 14	á 40
Trajes Marinera y matelot de patén, gerga, vicuña para niños de 4 á 10 años.....	» 4	á 38
Trajes de punto para niños de 4 á 9 años.....	» 12	á 29
Gabanes de entretiempo é invierno para niños de 4 á 16 años.....	» 13	á 44
Pellizas de ratina, montagnach etc., para niños de 10 á 16 años.....	» 10	á 23
Gaban corto cruzado de gerga ó vicuña con botón ancora para niños de 4 á 10 años.....	» 12	á 35
Makferlands y Capas para niños de 4 á 16 años.....	» 9	á 14

VARIOS ARTICULOS

Tirantes «Triplex» patentados.....	á 4	
Gorras forma marinero.....	á 3	y 5
» forma ciclista de gerga azul y negra para niños.....	á 2	
» forma Alfonsinas de lana colores para caballeros y niños.....	de 3	á 5
Boinas azules clases finas.....	á 1	y 2,50
Mantas de lana y strakan para viaje.....	de 12	á 100
Portamantas.....	á 2	y 3
Perchas de níquel para trajes.....	» 0 70	y 1,50
Tirantes para caballeros y niños.....	» 1,50	2 y 4
Ligas de seda para caballero.....	» 1	y 2
Fajas ventrales «Ideal Sangle».....	» 10	y 12
Batas, Batines, Ulsters, Makferlands, etc., etc.		

SUCURSALES

Madrid.....	Preciados,	3	Málaga.....	Granada,	63
Barcelona.....	Plaza Real,	13	Palma de Mallorca.....	Colón,	39
Alicante.....	Princesa,	2	Santander.....	San Francisco,	36
Bilbao.....	Estación,	5	Sevilla.....	Sierpes,	72
Cádiz.....	San Francisco,	25	Valencia.....	Peris y Valero, letra E	
Cartagena.....	Duque,	25	Valladolid.....	Santiago,	57
Gijón.....	San Bernardo, 31 y 33		Zaragoza.....	Independencia,	1

Grandes existencias en toda clase de Ropas confeccionadas.

Novedades en géneros nacionales y extranjeros para la medida.

PIDASE EL CATALOGO GENERAL

Mantas para viajes, desde 15 á 70 pesetas.

Impermeables de 50 á 110 ptas. - S. Francisco, 25.

ENRIQUE P. DE LA FUENTE

San Francisco, 30.- Cádiz.

*Sastrería Militar y de Paisano.—Gran surtido en géneros para la presente temporada.
Trajes á la medida, desde 20 pesetas.—Se confeccionan en 24 horas.*

Foto-Miniaturas "VIENA,"

ILUMINADAS

Con porta-miniaturas doradas inalterables
ó en oro de ley.

Ultima novedad.

Precios excepcionales.

Pídase el muestrario en la Platería de José
M. Butrón

SAN JOSÉ Y JUNQUERA

 Pida V. 

Anis del Racimo

== Es el mejor ==

Jerez de la Frontera.

No compre V. más lapicero

que el "PENKALA"

El mejor de todos y el más práctico.

EL FÉNIX

San Francisco, 8.

JOSÉ MORENO UTRERA

(Sucesor de PLÁCIDO VERDE)

Grandes Talleres de Sastrería y Tejidos.

LA PRIMERA CASA DE ANDALUCIA

GRANDES EXISTENCIAS—CONFECCIÓN PRONTA Y ESMERADA—ULTIMAS NOVEDADES

Premiada en varias Exposiciones.—Gran Premio en París y en Barcelona.

Calles San Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral y Blanqueto.

TODA LA MANZANA

Antonio Blanco

SASTRE

ESPECIALIDAD EN EL CORTE Y LA CONFECCIÓN.

SAGASTA Y SACRAMENTO

CÁDIZ

NESEFARINA

ALIMENTO COMPLETO FOSFATADO

El mejor alimento fosfatado para los niños.

PÍDASE EN TODAS PARTES

GRAN TALLER DE RELOJERÍA

Y
VENTA DE RELOJES DE TODAS CLASES

DE

JOSÉ NÚÑEZ

Especialidad en construcción de piezas.

SACRAMENTO, 30.—CADIZ

FARMACIA

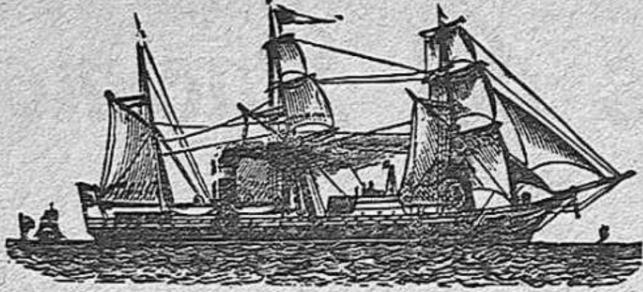
DE

F. LÓPEZ

ESPECIFICOS NACIONALES
Y EXTRANJEROS

Cardoso, número 1.

CADIZ



Hamburg-Amerika Linie

HAMBURGUESA SUD-AMERICANA
Y COMPAÑÍA "KOSMOS,"

Vapores Correos Alemanes.

Línea Brasil é Iquitos.—Salida de Cádiz el 26 de cada mes.

Línea del Plata.—Montevideo, Buenos Aires, Rosario de Santa Fé y Bahía Blanca.—Salida de Cádiz cada 14 días.

Línea de Cuba y México.—Salida de Cádiz el 30 de cada mes.

Línea Litoral de Cuba.—Salida de Cádiz el 12 de cada mes.

Línea del Pacífico «Kosmos».—Viaje directo para los puertos de Chile, Perú, América Central y para San Francisco de California.—Salida de Cádiz cada cuatro semanas.

ADMITEN PASAJEROS Y CARGA

Informarán sus Consignatarios en Cádiz: Hijos de Evelio Láinez.

Calderón de la Barca, 19.

LA ESTRELLA DE ORO

MARTÍN PERIÑÁN

Gran Fábrica de Yeso y Cales y Depósito de Materiales de Albañilería de todas clases.

ARBOLI, 13.—CADIZ

DIANA

REVISTA ILUSTRADA

con la colaboración de las mejores firmas literarias de España
y América.

Redacción: Alameda, 18.—Cádiz.

Precios de suscripción:

En Cádiz, un mes.....	Pesetas	0,50
» » semestre.....	»	2,50
En provincias, trimestre.....	»	1,50
En el extranjero, año.....	»	7,00

Número suelto, 15 cént.—Atrasado, 50 cént.

Para anuncios, pídase la tarifa á la Administración.

No se devuelven los originales que se reciban, aunque no se publiquen.

Serán considerados suscriptores todas las personas que reciban por primera vez esta revista y no la devuelvan á la Administración.

TALLER DE PLATERÍA

DE

José María Butrón.

(ANTIGUA DE ISOLA)

En este acreditado establecimiento se componen toda clase de objetos de plata y oro.

San José y Junquera.

CÁDIZ

TALLER DE CALZADOS

DE

MANUEL SILVA

(Estilo de Antonio Valero)

Corte perfecto y elegante.

SAN FRANCISCO, 15

CADIZ

¿Conoce Vd. "América"?

¿Ha visto Vd. uno de los números recientes de la Revista que prominentes escritores y pensadores declaran ser la mejor de cuantas se publican hoy en español?

No hay otra Revista tan popular como *América*, y para ello tiene que haber una «razón».

Compre un ejemplar de ella á su proveedor de periódicos, y si él no la tiene, diríjase á nosotros sin demora.

Precio de suscripción anual: \$ 2,00 oro.

THE AMÉRICA COMPANY

Metropolitan Tower.—New-York City, E. U. A.

Fotografado, Cromotipia y Zincografía.

REINA, 25. **PABLO SANTAMARÍA MADRID**

Esta acreditada casa se encarga de cuantos trabajos se le encomienden, con la perfección y prontitud que tiene demostrada.

Para encargos y detalles, diríjanse á su Representante en Cádiz, Rafael Cerdán. Antonio López, 6 (imprensa).

EL FÉNIX

Papelería Comercial Y ÚTILES DE ESCRITORIO

Es la casa que vende **EXCLUSIVAMENTE** las últimas novedades del Extranjero.

San Francisco, 8. - CÁDIZ - Teléfono núm. 167.

¡ATENCIÓN!

≡ LA CUBANA ≡

Nuevo Establecimiento de Loza, Cristal y Calzado

PRECIOS ECONÓMICOS

Visítad este Establecimiento y os convencereis

San Francisco y Marqués de Valde Iñigo.--Cádiz.

Quijano y Bustamante.

Aranda, Duque de Tetuán
y José del Toro.

Fábrica de Pasamanería y Bordados. Ornamentos y efectos militares.

APRESTOS PARA FLORES

CORTINAS, PERSIANAS Y TRANSPARENTES DE DIBUJOS Á LA MEDIDA

Esteras de Manila y Japón.—Sillerías de junco esmaltado.—Garitas y trabajos en mimbre.

Sillas de junco á 7 pesetas.

— SAGASTA NUMERO 21.--CÁDIZ. —

Hotel Victoria.

Propietario: Andrés Ballester.

— ISAAC PERAL, 11 y 12.—CÁDIZ —

Coche á la llegada de todos los trenes y vapores.

EL SALVARSAN

606

FARMACIA

DE

Gómez Márquez.

SAGASTA Y CERVANTES

CÁDIZ

RELOJERÍA MODERNA

DE

José María Sánchez.

Relojes de todas clases. - Composturas.



Fornitures y herramientas para relojes.

RELOJ
ZENITH
PARIS 1900
GRAND PRIX

31, San Francisco, 31.

CÁDIZ

Pedid los Vinos legítimos de Valdepeñas de los Sres. Hijos de Rafael García, á su representante en Cádiz. Sacramento, 40, primero izquierda.

Agencia especial de Reclamaciones y Transportes de Francisco Carrasco.—Sacramento, 40.—Cádiz. Las reclamaciones por faltas, averías ó retrasos de mercancías se pagan en el acto que sea justificada la responsabilidad de la Empresa conductora.

CÁDIZ • **JIMENEZ Y REGIFE** • JEREZ
MOSAICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL

Materiales de construcción, saneamiento y decoración.

Gran primer Premio en Florencia (Italia). Medalla de Oro de primera clase en París (Francia).

DESPACHOS: CÁDIZ, SAN FRANCISCO Y VALDE IÑIGO. JEREZ, LARGA. 67.

EL LOUVRE

Plaza de Castelar.

CÁDIZ

Todas las familias elegantes vienen calzándose en este acreditado establecimiento.

MUCHAS NOVEDADES MUCHO SURTIDO

PRECIO FIJO, VERDAD

Juan Herrera Aguilar.

COMESTIBLES.—ARTÍCULOS SUPERIORES

Plaza de Castelar, 10.

CÁDIZ

RAFAEL MANZANO

Talleres de Maquinaria y Contrucciones Metálicas

Se hacen toda clase de Reparaciones, tanto en los cascos como en las Máquinas y Calderas de los Buques.

Construcción de Tubería de Cobre, Hierro y Acero para altas y bajas presiones. Especialidad en Aleaciones para fundir metales.

Todos los trabajos con rapidez y economía.

SILENCIO, 4 Y SAN JUAN DE DIOS, 27.—Casa Fundada en 1900.

CÁDIZ

"ALMA DE LUZ," POEMAS Y POESÍAS

(Lujosa edición de la Casa Garnier Hnos.—París.)

POR EDUARDO DE ORY

4 pesetas ejemplar.—Los pedidos á esta Revista: Alameda, 18.